

Poco después del P. Faura, murió en Manila, otro respetable hijo de S. Ignacio: el Rdo. P. José Salvans.

Por espacio de unos diez y ocho años, el P. Salvans predicó la Fe católica á los salvajes de Mindanao, y durante su apostólica tarea contrajo la enfermedad que le ha llevado á la tumba. Para ver si conseguiría restablecerse, pasó á Manila hace algunos meses, y Dios ha tenido á bien llamar á su seno al finado, cuya vida fué modelo de virtudes cristianas.

También ha dejado de existir el cardenal Angel Bianchi, con cuya muerte suman ya 118 los cardenales fallecidos durante el pontificado de León XIII.

El Emmo. Bianchi había nacido en 1817, de una familia romana. En 1864 dejó el cargo de maestro de ceremonias pontificias, por haber sido nombrado Nuncio de S. S. en Lucerna, de donde partió cuatro años después para ocupar la Interaunciatura de La Haya. Posteriormente fué nombrado secretario de la Congregación de Obispos y Regulares, siendo después Nuncio apostólico en Madrid y luego Cardenal y prefecto de la Sagrada Congregación de Ritos. En 1889, León XIII le nombró Cardenal-obispo y Pro-datario.

Su muerte ha producido verdadero sentimiento entre sus conocidos, porque con su trato cariñoso y excelentes dotes se había conquistado generales simpatías, tanto en Roma, como en las varias Cortes extranjeras en que había vivido.

R. I. P.

Sesión del Hustrísimo Ayuntamiento

Día 29 de Enero de 1897.

Leída y aprobada el acta de la sesión anterior se tomaron los siguientes acuerdos:

Aprobar el presupuesto adicional refundido con el ordinario del actual ejercicio, y que en cumplimiento á lo dispuesto en la vigente ley municipal se exponga al público por término de quince días.

Declarar últimado el Registro de Bagajes que se resolvió formar para el mejor servicio del mismo.

Y no acceder á lo que interesa el arrendatario de arbitrios, toda vez que el pliego de condiciones, base de la subasta, precisa los derechos adjudicatorios